EL ACCESO DEL HOMBRE A LA REALIDAD SEGUN XAVIER ZUBIRI

FANNIE A. SIMONPIETRI MONEFELDT

Xavier Zubiri falleció en Madrid, España, el 21 de setiembre de 1983. En el 1982 el Gobierno Español le otorgó el premio nacional Santiago Ramón y Cajal por su aportación a las ciencias del espíritu.

Sus teorías fueron sintetizadas y explicadas, junto a las de otros filósofos, en el curso que la autora ofreciera de *Organización, Métodos y Principios del Conocimiento* en la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico.

El presente artículo ofrece la idea que Zubiri explicara en su curso oral extraordinario de 1976 en la Sociedad de Estudios y Publicaciones en Madrid titulado *La Inteligencia Humana*.

La filosofía de Zubiri aparece minuciosamente desarrollada en sus tres últimos libros: *Inteligencia Sentiente* (1980), *Inteligencia y Logos* (1982) e *Inteligencia y Razón* (1983)[1].

Sobre la Esencia, obra previa de Zubiri sobre el hombre, anuncia ciertos temas de esta trilogía[2].

---

[1] La trilogía fue publicada por Alianza Editorial y la Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid.

[2] X. ZUBIRI, *Sobre la Esencia*. Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1962. SIMONPIETRI MONEFELDT, FANNIE A., "La Antropología Filosófica en Xavier Zubiri". *Diálogos* IX, Núm. 25, 1973, pp. 103-115; reproducido como discurso de incorporación en el *Boletín de la Academia de Artes y Ciencias* de Puerto Rico XI, Núm. 3, 1975, pp. 39-58.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

I. "NOTAS SOBRE LA INTELIGENCIA HUMANA". LA INTELIGENCIA SENTIENTE.

En su artículo "Notas sobre la Inteligencia Humana" Xavier Zubiri explica la función de los sentidos y la inteligencia en su mutua respectividad[3].

Señala el filósofo que gracias a la inteligencia el hombre no está inmerso en las cosas, como lo están los animales. Estamos a distancia de ellas. Y por esto: a) captamos lo que hay en ellas y b) caemos en cuenta de que las cosas son, o sea del hecho de ser real de las cosas. Caemos en cuenta de su hecho de existir, además de saber lo que son. Es decir, captamos el acto de ser real, el acto de ser por sí. El animal por el contrario sólo percibe, pero no capta lo estimulante como una realidad. No lo aprehende como lo que es "de suyo".

Una de las consecuencias de todo esto es que el hombre logra tener un primer grado de libertad: el de estar a distancia y no inmerso en las cosas, gracias a ello él puede planear o proyectar.

A la esencia intelectiva del hombre le pertenece en su ser propio "de suyo" y "en sí" la manera de ser abierta a su carácter de realidad como realidad.

El hombre está abierto a su propio hecho de existir, está abierto a su acto de ser real. El está abierto a su realidad. El hombre al conocer la realidad propia, conoce la realidad de cada cosa real.

En el hombre su esencia ejerce una doble causalidad: hace que el hombre sea hombre y no animal o ángel y causa el mero hecho de ser real del hombre. Ahora bien, en la apertura del hombre a su realidad, ¿ de cuál de los dos efectos se trata? Zubiri sostiene que en el mero hecho de ser real, el hombre posee su inteligencia en sí mismo. El hombre ya ahí está abierto a su realidad. La inteligencia la posee el hombre en su mero acto de ser real.

Mi existir inteligente está incluído en mi acto de ser real ya que el acto de existir en sí es intelectivo.

El animal, por el contrario, sólo percibe, pero no capta lo estimulante como realidad. No lo aprehende como lo que es de suyo. Una de las consecuencias de todo esto es que el hombre logra tener un primer grado de libertad: el de estar a distancia, no inmerso en las cosas. El puede planear.

---

[3] X. ZUBIRI, "Notas Sobre la Inteligencia Humana" (Asclepio, Madrid, 1966-67, pp. 341-53).

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

II. EL CURSO SOBRE "LA INTELIGENCIA HUMANA".

1. La Impresión de Realidad.

Cuando un objeto afecta físicamente a los sentidos comienzan las sensaciones. En esa afección nos es dado "aquello que" afecta los sentidos *como un dato de la realidad*. Y como un dato para la intelección *de lo real*. La sensibilidad aporta un dato de la realidad, un dato para la inteligencia de lo real.

Al percibir algo, entramos en contacto con su realidad además de percibir el objeto; no efectuamos dos impresiones sino una sola, la cual Zubiri llama la "impresión de realidad".

¿Qué significa "impresión de realidad"? Es el ser afectado físicamente por la realidad, por lo que tiene un ser propio, por lo que "es-de-suyo". Por ejemplo: la mesa y la pizarra son grises, tienen un ser propio "ya-de-suyo". Y el hombre así las percibe, al ser afectado físicamente por ellas, en la "impresión de realidad". El animal por el contrario ve las cosas como fuentes de estímulos; no como estímulos reales, si no como meros estímulos.

Visto en sí mismo el estímulo es algo que suscita una respuesta biológica. La estimulidad tiene tres momentos: 1. Un momento receptor; 2. Un momento tónico, en el cual se encuentra el viviente en cuestión; 3. Un momento efector o de respuesta. Dicha respuesta se relaciona con el sistema nervioso. Son tres momentos de un sólo fenómeno unitario que es la estimulación.

¿Pero cuál es su papel en el sentir? El sistema nervioso diferencia la función de sentir de las demás estructuras orgánicas. Las desgaja, primero especificando los distintos tipos de sensibilidad al estímulo. Causa el que en el hombre haya las diferencias entre la sensación visual, auditiva, la táctil, la olfativa, la cinestética. Y, en segundo lugar, causa la forma en que los estímulos funcionan dentro de cada especie animal.

Un perro sano en todo momento reconoce a una presa como presa. Pero un cangrejo que la reconoce como tal sobre una roca, deja de sentirla como presa si la ve poco después colgando de un hilo. Esto se debe a que el sistema de formalización del perro es distinto y superior

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

al del cangrejo[4]. Son los momentos de un solo fenómeno unitario que es la estimulación.

Una mirada a la raíz misma de la sensibilidad descubre que ésta se agota en la estimulidad. Por ejemplo, el animal da unas respuestas variadas. Hay una riqueza del sentir animal que depende siempre de la complejidad de su estructura. En el hombre por el contrario, la complejidad de su estructura es tal que el elenco de posibilidades de sus respuestas no queda siempre asegurado por la estructura de su puro sentir. Mientras que el animal tiene una estructura formalizada, el hombre posee una estructura hiperformalizada. La persona efectúa una operación que llamamos "hacerse cargo de la realidad". El puede detener su actividad responsiva y, sin eliminar la estimulación, ver qué hay de real en la situación en que él se encuentra. Los seres humanos captan y aprehenden los estímulos como algo "de suyo", esto es los aprehenden como "realidades estimulantes". Así la primera función de la inteligencia consiste en aprehender el estímulo, como una "realidad estimulante" y la situación creada como algo que es "ya-de-suyo". En este primer acto la inteligencia comienza a moverse en el ámbito de la realidad. Dicho ámbito se abre en este primer acto "psicobiológico" de "hacerse cargo de la realidad".

Entre los actos exclusivos de la inteligencia está el de aprehender ideas generales y el de formar y/o hacer juicios sobre las cosas. Este primer acto se llama el concebir. Se concibe cómo son las cosas en *realidad*. Pero cuando se trata de juzgar lo que se hace es que se afirma cómo son las cosas en *realidad*. Y luego al proyectar nos vemos *realmente* con las cosas. El acto primordial es el de buscar la realidad. Este momento de "versión a la realidad" aparece siempre en todos los actos intelectuales.

Hay otros actos de sentir que no están acompañados por la inteligencia, son actos biológicos puros. Por ejemplo, el de las células nerviosas. Pero toda aprehensión de la realidad siempre ocurre en un acto que incluye el funcionamiento de algunos de los sentires. La inteligencia no tiene acceso a la realidad si no es de un modo que Zubiri llama la vía "impresiva". Hay acceso a la realidad impresivamente. Esto ocurre siendo afectado físicamente por ella; lo que penetra en la inteligencia entra por los sentidos.

---

[4] ROF CARBALLO, J., "Bases Filosóficas y Psiquiátricas de la Medicina Psicosomática" (*Arbor* 132, Madrid, 1956).

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

Pero lo inteligible no está subordinado a lo sensible. Son simultáneos. ¿Qué es entonces lo correcto? Que la inteligencia aprehende la realidad sintiéndola. Así como la sensibilidad humana siente intelectivamente, la inteligencia no ve la realidad impasiblemente si no que la ve impresivamente, es decir, siendo físicamente afectada por ella. La inteligencia está en la realidad siendo afectada por la realidad. La inteligencia está en la realidad no para comprenderla, lo cual sería un acto segundo, sino para verse afectada por ella. Así pues, ¿cómo está la inteligencia humana en la realidad? Está sobre todo y ante todo siendo físicamente afectada por la realidad.

En la impresión de realidad Xavier Zubiri argumenta que está en contacto sensorial-intelectivo con dicha realidad. Si hace calor, producido por un fuego, él pregunta ¿qué recibe la persona en su impresión de realidad? Recibe el calor que se da como propio de la cosa fuego. Lo dado es que el calor es calentante, que lo que quema es quemante, o sea que el calor es caliente *de suyo*.

La impresión de realidad es un momento físico y no conceptivo. Por ejemplo: la impresión de realidad del color verde es igual a la del sonido. De aquí se puede deducir la unidad de lo real: es una unidad física y trascendental. No se necesita de abstracción alguna para llegar a ella, pero sí, como venimos explicando, se llega a ella en la impresión de realidad.

Cada uno de los sentidos da al hombre un modo de realidad. A cada funcionamiento de los sentidos lo que corresponde es una intelección:

el ojo y la inteligencia le dan la intelección de representación;
el oído y la inteligencia aportan la intelección de noticia;
el tacto y la inteligencia dan la intelección de tanteo;
la cinestesia y la inteligencia captan la realidad en intimidad;
el olfato y la inteligencia aprehenden la realidad como huella. Y todos los sentidos son la expresión analítica de un solo sentir: del sentir de la realidad.

2. El orden trascendental.

Aquí da Zubiri una formalidad: la de realidad. Es percibida como algo que acontece y que es aprehendido en una impresión de realidad. Una formalidad no es la intelección de la cosa; como la realidad, se

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

presenta como una formalidad. El calor me calienta por que es calentante *de suyo*.

A esta impresión de realidad no se llega mediante un proceso de abstracción: no es conceptivo. Zubiri explica esto y transcribimos casi literalmente indicando que en la impresión de realidad nos movemos en un orden de realidad física. Antes, en *Sobre la Esencia*, aclaraba que físico no significa ni "empírico", ni humanamente real y positivo. Físico es aquí la estructura *formal* y *última* de la "realidad" en cuanto tal. No es sinónimo de esencia metafísica, pues eso es algo más bien conceptivo que "metafísico"[5].

Ahora bien, el orden de la realidad física no es *a priori* ni *a posteriori*. Ampliando lo que antes mencionamos, el orden trascendental es un orden de realidad física, fáctica. "Es el cosmos entero". "Es el *hecho* de los *hechos*". Zubiri lo llama lo *factual*. Es algo abierto en su formalidad. Su apertura es dinámica, activa.

Hay que prever un posible equívoco: según Zubiri realidad no es lo mismo que esencia, ni que existencia. Sólo es "de suyo". Y esto significa la *base* de una realidad, de la cual todavía las ciencias no han dado aún con la identificación de cuáles con sus notas infundadas.

¿Y qué es entonces la realidad? Según Zubiri lo real es lo *intramundano*.

3. Lo irreal.

Y lo irreal, ¿qué es? Es una abstracción. No es algo físico como el calor o el verde. Pero está en el "ámbito de la realidad". "Me libera de las cosas concretas: me puedo mover dentro de la totalidad. Esa es la realidad en ficción. Pero no es ficción de realidad, porque la ficción no es lo irreal".

Véamoslo con un ejemplo: Una persona finge acerca de un centauro: no finge la realidad del centauro sino que esa realidad del mes sea centaúrica.

---

[5] *Sobre la Esencia*, pág. 276, y los cursos de Zubiri previos a la publicación de *Sobre la Esencia* en el 1962.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

4. La experiencia y la irrealidad.

¿Cómo es que ocurre la experiencia humana? Zubiri la define como "probación física de realidad". Va de lo irreal a lo real.

La persona hace una hipótesis, finge, concibe y abstrae. Por ejemplo, a ver si la mesa tiene de hecho 40 libras. Finge que la mesa tiene 40 libras. Esto es sin reforma de lo irreal a lo real porque de ahí pasa a probar física y realmente si la mesa real tiene las 40 libras en cuestión. Ahora bien, ya esta "probación física de la realidad" es un reto de la razón para dar con la verdad.

Mas conviene aclarar que la experiencia de Zubiri no es la *empereia* de Aristóteles a la cual él alude cuando en el primer libro de la *Metafísica* habla de que las abejas repiten acciones por la memoria.

Zubiri dirá que esto de las abejas es recordación pero no reconocimiento. Y que primero ha de ocurrir la experiencia como Zubiri la entiende para que luego ocurra la *empereia* de Aristóteles.

Por el contrario en la "probación física de realidad" ocurre un acto de intelección sentiente.

Veamos el caso de la experiencia interpersonal. En ella también ocurre la llamada "probación física de realidad". Se efectúa el tránsito a la irrealidad y luego se verifica si física y realmente son iguales. Por ejemplo, un niño hace una hipótesis, finge, concibe, abstrae de que "el otro es como yo". Nótese: el otro no es visto como otro; sino como el mismo niño"[6].

Se deduce de este ejemplo que Zubiri probablemente está de acuerdo en decir que saldrá el niño de esta irrealidad e irá a probar físicamente, si *en realidad* el otro es como él.

¿Pero por qué lo físico al ser conocido no puede a la vez ser objetivo conceptual? Véamoslo paulatinamente.

Zubiri describe lo que el hombre recibe en la impresión de realidad. Esta es la aprehensión simple. El la llama "la intelección sentiente".

Del sentir de la realidad se va al sentir a través de los diversos sentidos. Aquí Zubiri difiere de Aristóteles, según el estagirita los sentidos funcionan por separado y luego opera el sentido común. Pero Zubiri sostiene que primero funciona el sentido común y luego los otros sentidos. Es decir, lo primero que ocurre es el sentir de la realidad: la impresión de realidad. El hombre se encuentra siempre en una situación de realidad ya que la sensibilidad es sensibilidad-

[6] ZUBIRI, Seminario 1976.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

de-lo-racional y la racionalidad es racionalidad-de-la-sensibilidad. Así está constituido el sistema de la esencia humana.

La esencia de la intelección no es referirme a la cosa mesa o silla sino que la intelección es una actualidad. O sea la esencia de la intelección es darme la pura actualidad realizada. A esto Zubiri lo llama la "Verdad Real". La intelección nos da la "Verdad Real".

Decíamos que el acto de "intelección sentiente" es el de uno hacerse cargo de la "realidad". Ahora bien, esta frase podría resultar equívoca y por eso conviene que aclaremos lo que Zubiri quiere decir. ¿Qué significa pues hacerse cargo de la realidad? El acto de la intelección sentiente es precisamente para eso mismo, para hacerse cargo de la realidad. Pero hacerse cargo de la realidad no significa hacer una interpretación de la realidad. Sí quiere decir la frase que el hombre se encuentra siempre con una situación de realidad. Así, cuando el hombre no encuentra en sus sentidos la respuesta.

El resultado de todo esto es que la nota peso "...forma sistema con la esencia y por tanto las notas así fundadas forman también un sistema entre sí"; mejor dicho, tenemos constituido el sistema total de la sustantividad. En esta construcción del sistema constitucional entero "...la esencia determina la índole y la posición de cada nota de la sustantividad"[7].

Y en todo esto se refiere Zubiri no a la esencia meramente específica o "quidditativa" sino a la esencia constitutiva o sea la esencia como momento físico de la cosa real. Ahora bien, repetimos que este modo de entender el peso en la determinación funcional surge en Zubiri cuando él explícitamente adopta el modo de entender la realidad como sustantividad y no como sustancialidad. Distingamos: la sustantividad es el sistema en cuanto tal: "...es la unidad primaria e intrínseca, en la cual las diversas notas... constitucionales... no son sino momentos parciales, posicionalmente interdependientes, en los que se actualiza el sistema como unidad"[8]. La unidad es clausurada, es una totalidad constitucional y operativamente[9].

Para una intelección del contraste entre el enfoque de Xavier Zubiri, el de Aristóteles y el de los escolásticos valdría la pena escudriñar cierto extenso pasaje de *Sobre la Esencia*. Lo ilustra con ejemplos traídos de la mecánica, de la definición de Newton de que la fuerza es

---

[7] X. ZUBIRI, *Sobre la Esencia*, p. 267.
[8] Ibid., p. 151.
[9] Ibid., p. 152.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

igual a la masa multiplicada por la aceleración, F = m dv/ft, a lo cual Zubiri añade el teorema de Poincaré, Klein y Köbe[10]

5. Vuelta a la Impresión de Realidad.

La impresión de realidad no consiste en un acto de conocimiento sino que es un pre-conocimiento. No ocurre un reconocimiento de las cosas sino que es un contacto sensorial e intelectual con la realidad. Por que Zubiri dice muchas veces que en el acto de "impresión de realidad" no ocurre una comprensión de las cosas que están en la realidad.

6. ¿En qué es en lo que el hombre está?

El hombre siempre está en la realidad con su inteligencia. Todas las cosas en cuanto que reales son respectivas. En otras palabras, existe una respectividad de todas las cosas en cuanto que reales. ¿Qué nombre se le da a esto? El "ámbito". Esa respectividad no es un mero "campo" de realidad si no que es algo más, es un "ámbito". Esa unidad de todas las cosas respectivas, de todas las cosas reales, *trasciende* a todas las cosas reales. Por eso es un "ámbito" y no meramente un "campo" de realidad.

Es fundamentalísimo en Zubiri su distinción entre dos puntos de vista: 1. El del "contenido" real de una cosa, el de "lo que la cosa es", lo que él llama el ángulo "talitativo" que otros filósofos denominan como el "quidditativo". Es el que mira a *lo que* la esencia es. 2. Por el contrario, en el segundo: "...no se mira a lo que la esencia sea, sino a su *mero hecho* de *ser real*, a su "carácter de realidad", al momento de "pertenencia a sí mismo" de lo real.

La unidad de todas las cosas es una formalidad: la formalidad de realidad, el ámbito. Ese ámbito está hecho sólo por las cosas reales, por más nada. No es un piélago en que se hunden. En el ámbito se mueve la persona humana.

La unidad de todas las cosas reales es el ámbito. Ahora bien sucede que el hecho de que la unidad de todas las cosas reales sea un ámbito es factual y esa respectividad de lo real en cuanto que real es el

[10] Ibid., pp. 162-163.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

"cosmos". Cuando Zubiri dice que esa respectividad es "factual" significa que "está". Así es que el cosmos es la factualidad misma en cuanto tal. El cosmos es lo que está en cuanto tal. El cosmos es abierto. Entonces Zubiri dice que lo real es una estructura inducida y, según él, si queremos verificar esto podemos pensar en los siguientes ejemplos de cosas reales: el virus y el DNA.

Los materiales con que trabaja la física son también estructuras inducidas, y eso, dice Zubiri, es una verdad más exacta acerca de la materia que el usar otros términos que la física utiliza.

Así pues el DNA y la "materia" son estructuras inducidas pero no desde el punto de vista de su realidad; no desde el punto de vista de lo que "de-suyo-son". Sino desde el punto de vista de lo "*lo que* son". El DNA, como DNA y la materia, como materia, son estructuras inducidas. Es decir, el DNA no es una estructura inducida en cuanto a su realidad, en cuanto a su "ser-de-suyo". En otras palabras el DNA no es una estructura inducida en cuanto "es-de-suyo", en cuanto a su "mero hecho de ser real". Así es que entonces es una estructura inducida desde el punto de vista de la substancialidad.

7. ¿Cómo está el hombre en la realidad?

El ámbito de la realidad no se identifica con toda la realidad. El "ámbito" de la realidad está sobre pero no fuera de lo real. Así es que trascender dentro de él no es "trascender de las cosas" sino "trascender en las cosas".

Cuando Zubiri habla de lo trascendental o del punto de vista trascendental hay que entender que él no alega que hay que irse fuera de las cosas reales sino que hay que moverse en las cosas mismas. Por eso no es trascender *de* las cosas sino *en* las cosas que constituyen el ámbito de la realidad.

Cada una de las cosas reales nos "remite" al campo de la realidad, mejor llamado el ámbito de la realidad y éste a su vez nos "retiene" en las cosas. Lo que ocurre en nosotros es una vuelta a la realidad, a lo que las cosas mismas nos remiten físicamente y lo hacen gracias a nuestra inteligencia. Así es que en la inteligencia lo que ocurre es el acto de la intención y la intención es un acto físico que yo efectúo en el cual yo tengo en mi inteligencia *la realidad en intención*. O sea que si pregunto, de qué modo está la realidad en mi inteligencia, Zubiri responde que está como realidad en intención.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

¿Cómo está el hombre dentro del ámbito? Esto de la "realidad en intención" es un modo físico de que algo me esté actualizado en la inteligencia. En otras palabras aquí yo vuelvo las cosas a la realidad, en y con mi inteligencia. Y estoy sumergido en ese "ámbito". Ahora bien, si esto es así lo lígico es que nos hagamos la tercera pregunta, a saber: ¿Quién es el que está en la realidad? La intencionalidad es precisamente ese ser sumergido en el ámbito que es la realidad: 1. El hombre no está en la realidad como una mera parte del mundo. 2. Ni fuera de la realidad, como fuera del mundo. 3. El hombre está en la realidad de un modo en que solamente lo puede estar un ser con inteligencia, o sea el hombre está en la realidad en un "modo" en que ni los primates más parecidos a los hombres pueden estar. ¿Cuál es el modo de estar del hombre? El hombre es real y el hombre sabe que es real. Entonces, en su acto de saber que es real él vuelve a poseer, ahora con la inteligencia, la realidad. Así es que, dicho de otra forma, el hombre posee "formal" y "reduplicativamente" lo real. Y habíamos dicho ya que la realidad es una formalidad.

Cada persona es real y sabe que es real. Como hemos dicho, esto es lo mismo que ser una esencia abierta. Lo es a su propia realidad como realidad. No como "lo-que-soy" sino en cuanto "que-soy" "por-mí-mismo", desde el ángulo del "de suyo": lo cual es ser "suyo" el ser "de suyo". Es suya su realidad en cuanto tal. La realidad en forma de un hacia, el ámbito de la realidad, "excede" el número total de cosas reales que lo constituye. Entonces, por este hecho de que el ámbito es más, la realidad es presentada a la inteligencia humana como lo que Zubiri llama realidad en "hacia". ¿Qué quiere decir este término? Zubiri dice que la acción de la inteligencia es consecuencia de que se presente la realidad en "hacia" o sea "inteligentemente sentiente". El filósofo explica que como las cosas están unas entre otras, como resultado de su modo de estar, a la inteligencia las cosas la lanzan a ponerse en acción. Porque las cosas constituyen el "ámbito" de la realidad y porque el "ámbito" excede de las cosas, por eso es que hay el "hacia".

8. ¿En qué consiste la inteligencia?

Zubiri dice que la inteligencia consiste en estar en la realidad. Estar físicamente y estar formalmente, o sea estar en la realidad

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

"actualizándola" y se refiere a la "realidad en tanto" que es realidad. En eso consiste la inteligencia: en el hacerse cargo de la realidad.

Primaria y radicalmente la inteligencia no consiste en "ponerse a" inteligir. Ni tampoco la inteligencia es una espontaneidad como afirmaba Kant. Tampoco consiste en una mera receptividad y no lo es porque la inteligencia no es una actividad, o sea la inteligencia no consiste en una actividad o en ponerse en acto, sino que ya está en acto. Como no se pone al fuego a quemar, tampoco se pone a la inteligencia a intelegir.

A la inteligencia se le pone la realidad para que la intelija. La inteligencia siempre de por sí está en acto, está activa. La inteligencia no consiste en ponerse en acto porque ella siempre está en acto. Lo que necesita es lo que ella ha de inteligir; que se lo pongan o se lo presenten. La inteligencia es igual que el fuego: este no necesita que lo pongan a quemar, el fuego quema por sí solo. Pues así mismo la inteligencia no necesita que la pongan a inteligir, sino que la inteligencia por sí misma intelige. Entonces al fuego lo que hay que echarle es leña o papeles. Al igual que al fuego hay que echarle la cosa que va a ser quemada, así la inteligencia lo que necesita es que se le dé aquello que pueda ser inteligido. ¿Qué es lo que puede ser inteligido? Las cosas reales. Son las cosas las que ponen en acción a la inteligencia. La inteligencia es pura acción, el fuego que es de por sí quemante pero no es actividad. Es igual que esa acción de la inteligencia se efectúa cuando se presenta la realidad en forma de "hacia". Lo mismo que el fuego que en sí mismo es quemante sigue en acción cuando se le echan los papeles que van a ser quemados. La inteligencia en sí es pura acción y lo que necesita es que le sea presentada la realidad en forma de "hacia"para inteligirla. La realidad se le presenta a la inteligencia de una forma sentiente e inteligentemente sentiente.

Nunca conocemos a una cosa aislada de las otras. Las cosas, como están unas entre otras, a la inteligencia la lanzan a ponerse en actividad. La lanzan porque constituyen un campo. La inteligencia se encuentra a distancia de las cosas. Esto es lo que Zubiri llama el distanciamiento. Esta distancia se debe a que el campo de la realidad excede a las cosas reales. El campo es casi sinónimo del ámbito. Ese exceder, eso es lo irreal, así es que lo irreal significa que el campo de la realidad excede a las cosas reales.Zubiri dice que hay una oquedad del campo de la realidad. Y esa oquedad del ámbito de la realidad es lo irreal.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

Yo no voy de la cosa número 1 a la número 2 y a la número 3 sino que yo aprehendo la cosa número 2 desde la cosa número 1 y aprehendo la cosa número 3 desde la número 2. Esto ya no es una mera aprehensión simple de la realidad, sino que es una aprehensión dual.

En la aprehensión simple yo veo las cosas como actualizables a distancia en el campo. Es decir, la actualidad de lo real a distancia es la simple aprehensión. Como ejemplo de esto tenemos, primero, el tomar lo percibido, en tanto que puramente percibido o visto. Segundo, el componer y crear la ficción: eso es la realidad física en ficción. Tercero, el forjar que la realidad fuese de tal o cual manera. Eso es la ficción.

III. Los Conceptos y la Abstraccion.

Vamos a ver ahora qué son los conceptos. Para entender a Zubiri comencemos por Aristóteles. El dice que cuando se forja un concepto o una idea, por ejemplo, diríamos nosotros, la idea hombre, uno efectúa una abstracción.

Según esto, Edmund Husserl es un hombre que nació en Alemania en el 1859. Ahora bien, esa idea hombre es común a todos los seres humanos que hay en el mundo. En esa idea se quedó fuera la individualidad de Edmund Husserl de la de Max Scheler y de la de sus otros discípulos.

1. La teoría de los grados de abstracción.

Pero Zubiri sostiene que la teoría de los grados de abstracción sólo atiende a lo abstracto, o sea al concepto: mas esta teoría no explica el abstraer mismo.

El abstraer no es la abstracción de la realidad, sino que es la realidad en abstracción. Por el contrario, los conceptos más fecundos, no son abstraídos. ¿Por qué no? Porque abstraer es efectuar un movimiento en el campo de la realidad, dentro del campo de la realidad, en que por medio de comparaciones uno sólo toma varios aspectos. Desde unos aspectos pasa a otros: esa es la dirección de la abstracción, y esta dirección es la siguiente: entre, desde, en una cosa vista desde otra y en una dirección. Por ejemplo, los conceptos todos de la física de Newton van en una dirección. Einstein en su física va en otra dirección. La simple aprehensión pues no prescinde de la realidad. El

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

juicio es una derivación de la aprehensión simple. Por ejemplo: Max Scheler en sus obras demuestra estar inspirado por la fenomenología. O sea, es lo mismo que juzgar qué es, dentro de la realidad. El juicio está constituido como modo de abstracción a distancia. Tiene la estructura en un entre. Esto significa que desde unas cosas voy a otras. Por lo tanto, desde el punto de vista formal, el juicio consiste no en ser una predicación sino que el juicio es una intención. Tomemos el siguiente caso: el juicio "esto es blanco". Como afirmativo el juicio es la actualización o la actualidad a distancia en el campo de lo real. En otras palabras un juicio es la inclusión de algo en el campo de la realidad. Así es la actualización en el campo de lo real. ¿Y la certeza qué es? Pues es un modo de la afirmación. O sea la certeza significa que el hombre queda en la actualidad en el campo de lo real.

2. La certeza.

Vamos a ver a la certeza funcionando. Formo el juicio "Max Scheler fue muy influenciado por la filosofía de Edmund Husserl". Siempre tengo que juzgar de una cosa desde la antes percibida o sea en este caso histórico tengo que juzgar a Max Scheler desde la filosofía de Edmund Husserl. Así es que el hombre queda en la actualidad de lo real. Eso es la certeza. En otras palabras la certeza es un modo intelectivo de un quedar. Y es inmediato. Es tan inmediato como la aprehensión misma. Esto quiere decir que el juicio es tan inmediato como inmediatos son los conceptos que lo constituyen. Como el concepto Edmund Husserl y Max Scheler.

3. El juicio.

El juicio no es un asentimiento. El juicio es dual, es decir voy a la cosa 2 desde la cosa 1 y a la 3 desde la 2 y ahí se forman los modos mediatos de que habla la lógica de Aristóteles. Por ejemplo: un espectro de colores hay que verlo desde abajo hacia arriba.

4. La ignorancia.

¿Y qué es la ignorancia? La ignorancia es un modo de no saber de la realidad. Cuando yo digo, ¿qué es esto? Y contesto no lo sé, hay

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

ignorancia. Pero la ignorancia es un modo de no saber de la realidad. Así es que la ignorancia es un modo positivo.

5. Los modos de la intención.

¿Cuáles son los modos de intención? Lo real se me puede presentar por puro indicio y en esto hay varios grados. El que todo esté muy claro, la clarescencia en mayor o menor grado, o más indicativo que lo confuso, o, meramente indicativo y eso es el barrunto. Por ejemplo: que esto sea una cosa o que sea un animal; aquí se está a distancia. He aquí otro ejemplo: que está tan determinado en una forma como en otra. Esto sería la ambigüedad: que deje a uno en duda.Otro caso de indicio: lo preponderante, o sea, que si algo está más cargado de un lado que de otro hay preponderancia de un lado sobre otro. Hay por ende la aproximación, o sea, la opinión que a su vez por tanto es otro modo de intención.

Por último está la convicción. Podemos estar en la siguiente situación: encontrarme más unívocamente determinado que en duda y preponderancia. Ahí lo que ocurre es que lo externo de una cosa lo está respecto de otra. Ahí tenemos el aspecto o presencia respectiva de las cosas; tenemos la presencia de lo obvio como obvio. Por ejemplo: el camino que tomó Parménides en su filosofía. En este mismo caso tenemos la presencia de lo plausible.

Por último, cuando lo que hay es *la certificación*; lo otro me está presente además en la consistencia real y efectiva de la cosa. Cuando logro esto ya no hay una mera certeza mediata sino que lo que se logra, como dijimos, es la certificación y esta es ya inmediata, es directa. Pero, sigue argumentando Zubiri, los modos de intención no son los modos de predicación de que habla Aristóteles. Como consecuencia de que uno piensa entre las cosas y/o no fuera de las cosas, de ahí se sigue que el inteligir es inteligir a través de las cosas. Esto es lo que en filosofía se llama "dianoia". Y entonces el abrirse paso entre las cosas para llegar a ellas eso es el método "methodos". ¿Qué será pues la evidencia?

IV. La estructura del campo de la realidad.

Para llegar a ver la evidencia conviene primero considerar la estructura del campo de la realidad. Es ella la unidad de todos los siete

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

modos anteriores, a saber: la clarescencia, el barrunto, la ambigüedad, la preponderancia, la convicción, la certificación. La "forma mentis" o la mentalidad se hace cargo de la realidad a distancia. Lo que logra es incluirla en el campo de la realidad con dos dimensiones: 1) trata de inteligir cualquiera de los siete modos anteriores de la intención; 2) trata de desentrañar, de comprender: hacia eso la inteligencia está lanzada. Esto es precisamente la razón, la actividad de la inteligencia que se llama razón.

Importa subrayar que esta unidad en que la mentalidad se hace cargo de la realidad en distancia incluyéndolo en el campo de la realidad con dos dimensiones, esta unidad, repetimos, está en la *simple aprehensión*. Es lo que Zubiri llama la verdad real. Tiene que ver con la autenticidad.

Pero la dimensión, la conformidad, que las cosas confirmen lo que la inteligencia forjó, esa es o será, la verdad real de que hablamos, es *cumplimiento*.

¿Cómo se hace uno cargo de la realidad? Pensando. El juicio es predicación. No es la frase nominal, sino inscribir algo en la realidad. (El cosmos y el mundo son el campo de la realidad).

Ahora bien, Zubiri subraya que todo lo antedicho en "la estructura del campo de la realidad" no son interpretaciones sino hechos.

Según Zubiri, las potencias no tienen que "ponerse en potencia": no tienen que ponerse en estado de proximidad. A tenor con esto, tampoco la inteligencia tiene que ponerse en potencia, cual un corredor a punto de correr y que sólo espera el disparo.

Más bien Zubiri sostiene que la acción se convierte en actividad: es acción en orden a la actualización de la realidad cuando ésta la viene. Es igual que en el caso del leño: esto no pone en actividad al fuego. El fuego tiene la acción y consiste en eso.

Lo de la inteligencia es la acción física y formal de actualizar la realidad.

La acción no es el acto de una potencia, no es la acción que la inteligencia *ejecuta*, sino la acción en que ella *consiste*.

La acción en que la inteligencia consiste no es espontaneidad porque de alguna manera tiene respectividad accional, cual la del leño que hay que meterlo en el fuego.

La *psyje* -el espíritu- claro está el humano, no existe solo, sino sentiente. Los sentidos son respectivos a la inteligencia.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

Pero continuemos. Una cosa me lanza al campo y el campo me vuelve a la cosa y eso es la *intención*. Sus modos son: la simple aprehensión y el juicio.

Es precisamente en el juicio -pensando- donde uno se hace cargo de la realidad. Ni la predicación, ni la frase nominal sino el inscribir algo en la realidad, eso es pensar, juzgar. El cosmos y el mundo son el campo de la realidad. Como decíamos al principio, la respectividad dinámica de lo real en tanto que real, eso es el mundo[11]. El campo de la realidad está sobre pero no fuera de lo real. Así pues, trascender no es "...de las cosas sino en las cosas. Así es el campo de la realidad"[12].

V. LA EVIDENCIA.

Para tener evidencia hay que utilizar todos los sentidos. La evidencia consiste en que las cosas exijan el verlas así como son y así como deben ser entendidas. O sea que no se las vea ciegamente sino que el hombre va a inteligir lo que puede ser la estructura de las cosas. Y eso es el "esbozo". Sin el esbozo no habría modo de que el ser humano tuviera las Ciencias Físicas. La naturaleza está escrita matemáticamente y no físicamente. Con el esbozo uno se va abriendo paso y con éste el físico, cualquiera que sea, también se va abriendo paso. Cuando el entendimiento funciona así, haciendo esbozo, se le llama la razón, el uso de la razón. Entonces ahí tenemos el pensamiento conceptual[13]. ¿Cómo llega el hombre a comprender, cuáles son las formas de encuentro? La experiencia es el proceso que ocurre por y para la realidad. En otras palabras la experiencia es la probación física de la realidad. La razón es algo que me dan las cosas, las cosas son las que provocan en mí el pensamiento conceptual, el que la inteligencia funcione como razón. Aquí estamos situados en el punto de vista radical y nos encontramos por ende en el punto de vista formal.

---

[11] Dicho por Zubiri en el Seminario.

[12] Ibidem.

[13] Otro ejemplo de esbozo es el de Zubiri por la sustantividad. Su distinción entre la substantividad y la substancia la efectúa la inteligencia abierta sentientemente. Específicamente la inteligencia de un hombre y no la de un ser sobrehumano.

El esbozo incluye a las estructuras inducidas. En ello no toda la inducción es falsa. Por ejemplo, la ficción no lo es. El esbozo incluye las interpretaciones.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

La realidad es actualización en la inteligencia y eso es *cumplimiento*. Por ejemplo, el matemático Poincaré tiene un trabajo sobre las funciones infinitamente periódicas. Lo que él está haciendo es Lógica pero ¿qué tipo de Lógica? No es Lógica Clásica. Es *Lógica histórica*.

La verdad real o sea la aprehensión simple es la autenticidad de las cosas y además en segundo lugar es la conformidad, es decir la de cumplimiento. Eso significa que las cosas realicen lo que el hombre ha esbozado. ¿Qué es lo que el hombre puede conocer? El hombre sólo puede conocer por su inteligencia sentiente y puede conocer haciéndose cargo de la situación. Intelige primero el estímulo como siendo realidad. Segundo, después tiene conocimiento de que la situación, como tal situación en que está colocado, es real. En tercer lugar, la situación le lleva a rebasar la situación misma. Según esto lo transituacional es también real. Eso es el "de-suyo", lo transituacional. Hoy tenemos lo real más allá de la situación. Gracias a lo antedicho es posible tener las ciencias.

Así es que se encuentra lo racional o al menos lo razonable. Entonces la realidad es actualización en la inteligencia. Y eso es cumplimiento.

Existen hoy los saberes de las realidades cerradas: la matemática, física, zoología y botánica por ejemplo. Pero hay otros saberes que lo son de las realidades abiertas. ¿Cuáles son éstos? La antropología, la filosofía, la ética. ¿Por qué realidades abiertas? Porque somos reales y sabemos que somos reales, reduplicativamente. Las ciencias se dividen entre las ciencias de la constitución y las de la optación. Las primeras son la ciencia de las realidades cerradas. Las ciencias de la optación, por el contrario, son las de las realidades abiertas. Ahora bien, las ciencias de la optación, o sea de las realidades abiertas, están dentro de las ciencias de la constitución, así que están internamente articuladas entre sí, por esa razón las ciencias de la obtación son también ciencias.

La filosofía de Xavier Zubiri discutida por él en el Seminario bajo el título del *Acceso del Hombre a la Realidad* aparece minuciosamente tratada en sus últimos tres libros: *Inteligencia Sentiente* (1980), *Inteligencia y Logos* (1981), e *Inteligencia y Razón* (1983)[14].

[14] La trilogía fue publicada en Madrid por Alianza Editorial y la Sociedad de Estudios y Publicaciones.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra